

06

SAMUEL TORRES  
PEDRO PALMEROel balandro, 18-20  
asturiasedificio de viviendas  
en avilés

[2004]

## ARQUITECTOS:

e4d (Samuel Torres de Carvalho, Pedro Palmero Cabezas)

## COLABORADORES:

Sara Solé Wert, Jesús Crespo Alcoceba, Holger Sulitze,  
Ignacio Lumbier Sanz, Britta Echinger, Adelino Magalhães  
Moreira, João Manuel Alegria Rodrigues, Alfonso Gorriz  
Figuera, Axel Klein O'Farrel, Enrique Encabo Seguí,  
Ignacio Braquehais Conesa, Ana Isabel Godoy Esmeralda,  
José Miguel Muñoz Fernández, Javier Cruz Treviño,  
José Luis Díez Amago, Oscar Poveda Pérez, Oscar Pozuelo  
López, Alejandro Murciano Guijarro, Elena López Agüero,  
M<sup>a</sup> del Mar Secades Pérez, Gema Esteban Abad  
Aparejadores: Marcelo Menéndez, Alejandro Tamayo  
Palacios, Miguel Ángel Moreno Sánchez  
Ingeniería de Estructuras: Jesús Hierro Sureda  
Constructora: C.O.P.R.O.S.A.

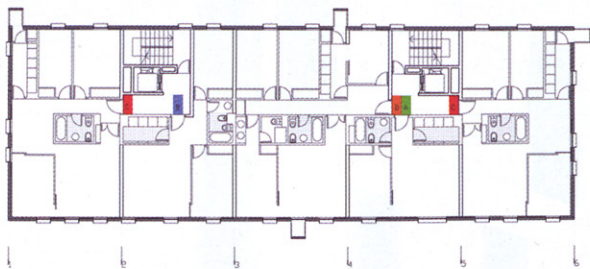
## FOTÓGRAFOS:

Eduardo Sánchez

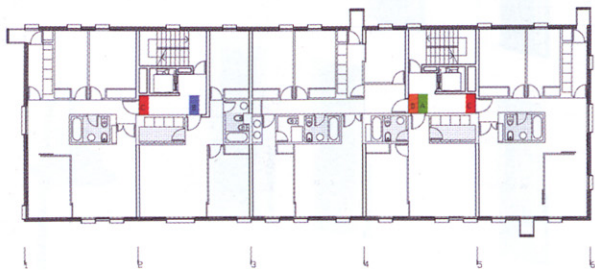
Samuel Torres (inferiores páginas 52 y 53)

PRIMER PREMIO EUROPAN IV (1996)

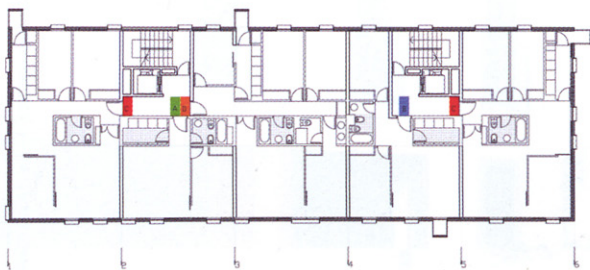




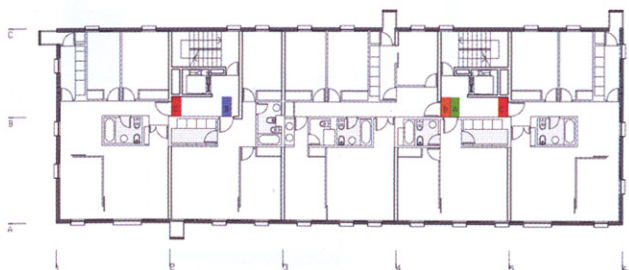
PLANTA CUARTA



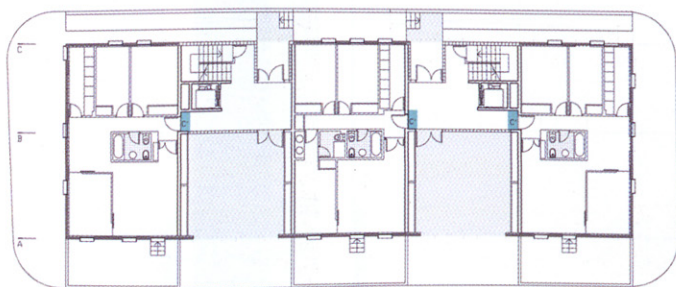
PLANTA TERCERA



PLANTA SEGUNDA



PLANTA PRIMERA



PLANTA BAJA

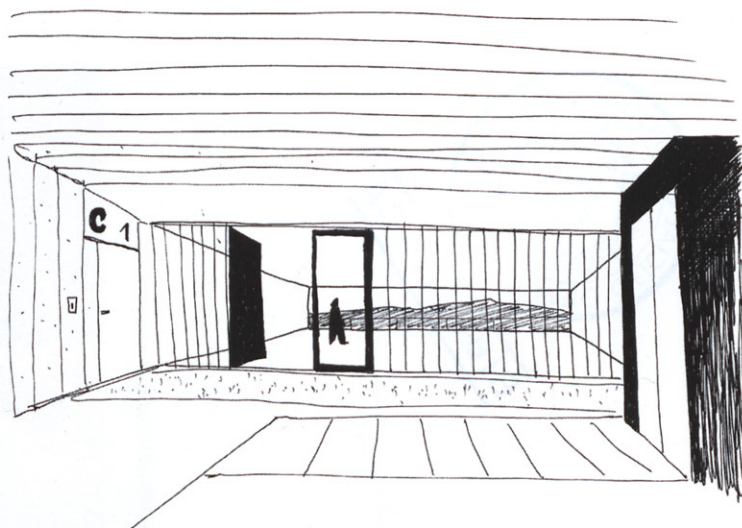


"... me gustaría vivir en un edificio con 'un no sé qué'..." Miguel Fisac.

Avilés es una ciudad con un marcado carácter industrial. Del "lugar", aunque alejado del centro, este carácter es perceptible, la parcela se sitúa en el límite de una urbanización muy irregular, en una esquina, y la geometría paralelepípedica es visible desde puntos de vista muy distintos; desde abajo, desde la distancia o incluso, por la naturaleza del territorio, desde arriba. La decisión de proyecto fue la de asumir radicalmente el sólido capaz máximo definido por el Plan, construyendo la totalidad de su volumen como si de una piedra maciza tallada con la precisión de un cuchillo se tratara.

El diferencial entre este volumen y la edificabilidad se concentró en dos vacíos interiores situados en continuidad con los vestíbulos de acceso; son dos espacios a cubierto con unas excelentes vistas y que pertenecen a los habitantes del edificio. En Avilés las precipitaciones son abundantes y está todo casi siempre verde. Delante, allí, hay un prado y es un lugar extraordinario para ver llover en el verde y sentir el olor tan especial de las primeras gotas en la tierra.

Definimos dos tipos de huecos que fueron salpicando el alzado de forma aparentemente casual, como si las ventanas se posicionaran, no como nosotros queríamos, sino donde ellas querían, donde hacían falta. Al final, nos limitamos a buscar un sistema constructivo coherente con esta idea y por eso una serie de paneles prefabricados industrializados constituyen el revestimiento general del edificio. Entonces retiramos algunos cuantos y los sustituimos por ventanas. Identificamos cada habitación con un color —una forma como cualquier otra de marcar y señalar una diferencia— con ese color pintamos las contraventanas correderas, que cuando están abiertas, se ocultan en la cámara de aire.







Nos gusta imaginar que ahora, cuando el edificio está ya habitado, dos niños están jugando en la calle y le dice uno al otro: "¿Dónde vives?" y el otro contesta señalando con el dedo: "Yo, allí arriba, en el azul".

Las viviendas se estructuran en 5 bandas transversales, con 7 metros cada una. En la segunda y tercera banda están los núcleos de comunicación vertical, desde donde se accede a dos o tres viviendas por planta, lo cual ha permitido dar respuesta a las voluntades establecidas en el programa. Todos los espacios de servicio ocupan el centro del edificio, excepto las cocinas situadas en las bandas impares que asoman al exterior, recibiendo la luz a través de un hueco distinto, un lucernario horizontal que sirve también de tendedero.

La compartimentación interior de las viviendas se realiza mediante paneles de cartón/yeso sobre estructura de acero galvanizado, contruados sobre un pavimento continuo facilitando futuras transformaciones interiores. Esto es reflejo de una cierta incertidumbre en relación a la estructura de las unidades familiares. Esta incertidumbre queda plasmada también en una cierta indefinición en la adjudicación de una función a cada compartimiento de la casa; así, hay habitaciones que pueden entenderse como extensiones del estar o como un lugar de trabajo o como un dormitorio o como un comedor o como...

